

Entre carros y urbanizaciones: industrialización, modernización y años formativos en *Isla verde (el Chevy azul)* de Manuel Martínez Maldonado

Violeta Lorenzo Feliciano

University of Arkansas

Resumen: El *Bildungsroman* suele tener una estructura teleológica que, vista de forma alegórica, representa el desarrollo del protagonista y de proyectos nacionales. En *Isla verde (el Chevy azul)* del puertorriqueño Manuel Martínez Maldonado se altera la teleología que predomina en el *Bildungsroman* al proyectar el posterior estancamiento del Estado Libre Asociado a través del reloj dañado del Chevy que simboliza la modernidad. Dicho estancamiento impide que el modelo estadolibrista acoja a las futuras generaciones de jóvenes.

Palabras clave: *Bildungsroman* – modernidad – Estado Libre Asociado – adolescencia – Martínez Maldonado

Las décadas de 1940 y 1950 se distinguen en la historiografía puertorriqueña por varias razones, entre las que destacan el despegue de una oleada de modernización masiva con proyectos como “Manos a la obra”, en 1947, y el establecimiento del Estado Libre Asociado (ELA) en 1952.¹ El ELA fue visto por algunos como la solución al estatus colonial de la isla porque, según los partidarios de esta fórmula política, este implicaba “lo mejor de los dos mundos”, lema que todavía se escucha entre los defensores de esta ideología para referirse a la relación de Puerto Rico con los Estados Unidos.

Sin embargo, el modelo económico y la oleada de modernización que acompañó al ELA han demostrado sus fisuras y se han resquebrajado ya que, como expresó José Luis González en su seminal ensayo “El país de cuatro pisos”, este modelo colonial

¹ La Operación Manos a la Obra fue un proyecto de industrialización acelerada en la isla cuyo fin era modernizar el país. Este no pudo acoger a todos los puertorriqueños, en especial a los de las áreas rurales, provocando un aumento de la migración a Estados Unidos como válvula de escape, así como el control de la natalidad impuesto desde el estado para lidiar con la sobrepoblación en la isla.

Después de haber propiciado, fundamentalmente para satisfacer necesidades del desarrollo expansionista de la metrópoli, una serie de transformaciones que determinaron una muy real modernización-en-la-dependencia de la sociedad puertorriqueña ya sólo es capaz de empujar a esa sociedad a un callejón sin salida y a un desquiciamiento general cuyos síntomas justamente alarmantes todos tenemos a la vista. (39)

El comentario de González remite a cómo el desarrollo económico se sustentó por medio de la mano de obra barata, la expansión militar, las exenciones contributivas para inversionistas extranjeros, el abandono de proyectos agrarios y la emigración masiva de puertorriqueños. Estas medidas impidieron el desarrollo de una economía local que no dependiera de inversiones extranjeras. La bancarrota en la que se encuentra Puerto Rico es un ejemplo de este descalabro económico. Sin duda, este hecho sin precedentes muestra la crisis del ELA como sistema político.²

El *Bildungsroman* es un género novelístico vinculado en su forma clásica a la modernidad mediante el tropo de la juventud (Moretti 5, Gelpí 113). Es decir, en un contexto en el que aspectos como la subjetividad individual, los proyectos de urbanización, la importancia de las ciencias, la industrialización de la producción y la creación de estado-naciones son fundamentales, el joven que se desarrolla y llega a la adultez simboliza el desarrollo de su entorno ante todos los cambios que trae la modernidad. No debe resultar extraño que muchas de estas novelas sean históricas.³ De hecho, Bakhtin arguye que, en las novelas de formación, el desarrollo humano tiene una relación indisoluble con el devenir histórico. La transformación se realiza dentro del tiempo histórico real y, por ende, el personaje se transforma junto con el mundo y refleja en sí mismo el desarrollo histórico de su entorno (Bakhtin 214).

Premisas como la de Bakhtin subrayan la función de una estructura teleológica en este tipo de narración que, vista de forma alegórica, representa la formación y el desarrollo no solo del protagonista, sino también de proyectos que están estrechamente vinculados a los de la nación. Por eso, concuro con Joshua Esty cuando sostiene que muchas de estas novelas pueden leerse como alegorías de progreso individual, social y nacional (“Virgins” 259, 267).

Durante los primeros años del ELA era común ver “la expansión vertiginosa de los centros urbanos, de las urbanizaciones [y] de las carreteras. Las consignas giraban en torno a la planificación y el desarrollismo: capacidad para producir más, para comprar y

² Puerto Rico se encuentra en quiebra tras un período de recesión que empezó a finales de 2005. En la actualidad, hay una junta de control fiscal —impuesta por Estados Unidos— que decide cómo se manejan las finanzas locales. La junta privilegia el pago de la deuda y ha implementado medidas austeras que afectan negativamente a la clase trabajadora. Las tasas de desempleo y criminalidad son altas. Este era el panorama antes del azote del huracán María en septiembre de 2017, que ha exacerbado la crisis en la que ya se encontraba Puerto Rico.

³ Ver *Literatura y paternalismo en Puerto Rico* de Juan Gelpí para más información sobre este tema.

vender, y también para tener servicios públicos y sociales que funcionaran...Las noticias sobre los ‘niveles de crecimiento’ eran siempre positivas” (Díaz Quiñones 21, énfasis mío). Así pues, el proyecto económico estadolibrista, que iba a permitir que Puerto Rico alcanzara el progreso material, se puede entender como un relato teleológico que permitiría el desarrollo del país y el crecimiento de las riquezas hasta el punto de lograr mejor igualdad social (Dietz 179).

Debido a la importancia que tuvieron en la isla los cambios que surgieron a raíz del ELA, no es extraño que varios *Bildungsromane* puertorriqueños estén relacionados a los eventos que ocurrieron a partir de la llegada del Partido Popular Democrático al poder y a los proyectos de modernización e industrialización acelerados. Por ejemplo, *Felices días, tío Sergio* (1986) de Magali García Ramis y *El dulce fruto* (2007) de Emilio Díaz Valcárcel ubican la formación de sus respectivos *Bildungsbelden* en las décadas de 1940 y 1950 a pesar de que las fechas de publicación de sus textos son posteriores a 1985. Lo mismo puede decirse de la novela *Isla verde (el Chevy azul)* de Manuel Martínez Maldonado, la cual es el enfoque de este estudio. Dicha novela se vino gestando desde los sesenta y finalmente se publicó en 1999 (López Baralt 335).

En *Isla verde (el Chevy azul)*, los años formativos del *Bildungsbeld* son precisamente esos en los cuales se instaura el ELA y se impuso un proyecto cultural para afianzar la identidad nacional en un entorno colonial y un proyecto económico para llevar a la isla a la cúspide de la modernidad y el progreso. Asimismo, *Isla verde* —al igual que las obras de muchos escritores de la llamada Generación del 70— se aparta del discurso neocriollista que favoreció las virtudes del campo y del neorrealista que se enfocó en la angustia existencial ante la modernidad industrial del país. Si bien el texto de Martínez Maldonado no privilegia aspectos estilísticos y temáticos bastante comunes en los setenta como el predominio de personajes proletarios, el habla de las clases bajas, el humor desenfrenado, las referencias metaliterarias y el exhibicionismo discursivo, *Isla verde* puede vincularse a textos de los setenta y los ochenta en los cuales se acude a “la memoria y a la reconsideración de antiguas narraciones, pero ya con conciencia lúdica y reflexiva en cuanto al carácter na(rra)cional” (Díaz 192).⁴

Con esto en mente, analizaré *Isla verde (el Chevy azul)* de Martínez Maldonado. Mi estudio dialoga con las premisas de Gelpí, Esty, Bakhtin y Moretti, quienes ven en el *Bildungsroman* la formación del protagonista en un entorno que se transforma debido a los cambios que surgen a raíz de la modernidad. No obstante, sostengo que la teleología que predomina en este tipo de narrativas queda alterada en esta novela porque, aunque se añora esa época de cambios acelerados que benefició a unos pocos, el texto de Martínez Maldonado proyecta el posterior estancamiento del Estado Libre Asociado a través de la

⁴ Ver el prólogo de Efraín Barradas en la antología *Apalabramiento* y el capítulo “Inscripción del discurso literario de los años 70” en *La na(rra)ción en la literatura puertorriqueña* de Luis Felipe Díaz para más información sobre las características ideoestéticas de los escritores puertorriqueños de los años setenta y ochenta.

sutil crítica a la figura de Muñoz Marín y mediante la forma en que se daña el reloj del Chevy azul que simboliza la modernidad. En otras palabras, aunque el personaje principal logra desarrollarse favorablemente gracias a que sus años formativos transcurren durante la etapa del ELA en la cual varias medidas económicas fueron exitosas, la novela concluye en el momento en que el modelo estadolibrista empieza a desmoronarse y no puede continuar acogiendo con el mismo éxito a las futuras generaciones como la del niño que aparece al final de la novela. Por eso arguyo que el reloj dañado del Chevy azul implica que tanto la teleología que caracteriza a las novelas de formación como la que caracterizó el discurso económico del ELA, es trastocada.⁵

En *Isla verde*, el *Bildungsheld* es un adolescente llamado Fernando “Nando” García Parra que vive en una urbanización de clase alta en el área metropolitana. Su adolescencia transcurre entre fiestas, salidas al cine, juegos de baloncesto y amoríos típicos de su edad. Su feliz adolescencia es trastocada por la huida de su padre con otra mujer hacia los Estados Unidos. Al final, Nando logra estudiar en una universidad prestigiosa y concluye que, a pesar de sus problemas familiares, su adolescencia fue la época más importante y más feliz de su vida.

Isla verde tiene partes que no están narradas por el *Bildungsheld* sino por un narrador omnisciente que provee datos sobre los acontecimientos de Nando y en ocasiones rectifica algunos detalles de índole emocional. Como ha señalado Luce López-Baralt, este narrador omnisciente “nos provee información que acaso al narrador adolescente le daría apuro confesar” (336).⁶ La diferencia entre el “yo narrado” adolescente y el “yo narrador” adulto no es tan marcada en este texto a pesar de que a veces el narrador-personaje inserta algún adjetivo o adverbio que establece la distancia temporal de lo narrado y en ocasiones “invita al lector a compartir su auto-burla” (López-Baralt 338). Por ejemplo, durante la pelea con unos proxenetas Nando logra hacer jirones la camisa de uno de sus atacantes. El narrador-personaje enfatiza que deseó “ingenuamente” que esa fuera la única camisa de su agresor para que este tuviera que pasar el resto de la vida en esa facha (Martínez Maldonado 173). Dicho adverbio remite a ese distanciamiento irónico entre la perspectiva del narrador adulto y la del protagonista adolescente que ha señalado Fernández Vázquez como componente del *Bildungsroman* (56).

El proceso de formación de Nando despunta cuando su familia se muda del “campo” en San Germán al Viejo San Juan en lo que terminan de construir las viviendas en la urbanización a la cual se mudarán.⁷ Por eso, Nando señala que “en San Juan se

⁵ Para más información sobre el fracaso del proyecto económico en cuestión, ver *La memoria rota* de Arcadio Díaz Quiñones y “La reinención del subdesarrollo: errores fundamentales del proyecto de industrialización” de James L. Dietz.

⁶ También se incluye al final de varios capítulos textos en cursivas donde hay intromisiones del narrador omnisciente y en las cuales se narran algunos sueños de Nando.

⁷ Cabe señalar que, en el contexto de esta novela, el área de Hato Rey recién se empieza a transformar mediante la construcción de urbanizaciones y edificios altos, razón por la cual el *Bildungsheld* hace la distinción —inadecuada para los estándares actuales— entre la ciudad (San Juan) y el “campo” aldeaño (Hato Rey).

forjaron los años más importantes de [su] vida” (18). Su aseveración sobre la importancia del Viejo San Juan va a la par con el inicio de su *Bildung*. En otras palabras, la formación del *Bildungsheld* se inserta en un contexto de cambio sociopolítico en el cual la industrialización acelerada en la isla ocasionó un gran movimiento de personas del campo a la ciudad. Los comentarios que se dan de la vida de Nando en San Germán así como de la mudanza como tal son tan escuetos que solamente aluden a la formación de índole sexual que Nando estaba atravesando al mismo tiempo que irrumpen los planes gubernamentales para sostener una modernización en ciernes: “Adolescente al fin, nuestro protagonista fuma y se masturba a escondidas y despierta al amor justamente en los años de despegue económico del recién fundado Estado Libre Asociado” (López-Baralt 337). No obstante, esa migración del campo a la ciudad por la cual atraviesa Nando no puede compararse con la de los campesinos pobres dado que la familia de Nando es educada y se muda al área metropolitana para ocupar trabajos especializados. Por lo tanto, la formación de Nando surge en un entorno que se transforma, en principio, favorablemente ya que se enfoca en el mundo de un grupo privilegiado que rápidamente se benefició de los proyectos del estado muñocista. Así pues, este *Bildungsroman* repite las premisas de Bakhtin sobre el género novelístico que nos ocupa debido a que el personaje se transforma junto con su entorno y termina reflejando el desarrollo histórico del momento (214).

Así como en el *Bildungsroman* puertorriqueño *La víspera del hombre* de René Marqués, la hacienda es el lugar donde se forma el individuo, y el contacto con la tierra es importante para la formación de ese “Hombre” que podrá dirigir al país, en *Isla verde* vemos que el *Bildungsheld* y sus amigos cercanos se forman en la urbanización. Es decir, la urbanización de clase media alta es el lugar de desarrollo e interacción para quienes se educarán y abrazarán aspectos de la cultura estadounidense con el fin de dirigir al país en la modernización e industrialización que, precisamente, influyó en el desarrollo de las urbanizaciones en el área metropolitana.

A diferencia de la propuesta en el *Bildungsroman* de Marqués, donde se desdeñan los adelantos, aquí se defiende lo urbano, la urbanización y los nuevos inventos. Como en el modelo clásico, aquí el *Bildungsheld* lidia favorablemente con la modernidad (Moretti 6). La descripción de Arcadio Díaz Quiñones sobre la modernidad que trajo los primeros años del ELA se ajusta a lo que se describe en la novela, puesto que “los signos de la modernidad y del progreso se veían por todas partes, a pesar de los escasos recursos naturales. La compañía de Fomento inauguraba fábricas sin cesar... los arrabales iban desapareciendo —o eso creíamos—, y se construyeron nuevos acueductos y alcantarillados. Todo el mundo andaba de mudanza. Muchas familias a los nuevos caseríos, *otras a las urbanizaciones*” (31, énfasis mío).

Ahora bien, el *Bildung* de Nando se enfoca en asuntos sexuales, culturales, sociales y académicos siguiendo los parámetros tradicionales del género, donde es importante tanto el desarrollo de los talentos innatos (“*Ausbildung*”), como los aspectos de índole social (“*Ansbiidung*”) (Fernández Vázquez 60). En cuanto a la formación académica y

cultural de Nando, la escuela y su familia desempeñan un papel importante. Por un lado, en la escuela es donde se afianza una formación académica que encamina al personaje principal hacia la educación postsecundaria (Martínez Maldonado 48). Los proyectos teleológicos de desarrollo para el país se refuerzan al mostrar a los jóvenes que la isla necesita que se eduquen para poder seguir adelante:

Don Aníbal nos decía lo mucho que esperaba que todos nosotros cuando fuésemos a la universidad, recordáramos que el país necesitaría químicos y otros profesionales ahora que la creación del Estado Libre Asociado no dejaba otra alternativa que la estadidad... El tema volvió sobre la preocupación por la vida futura y los deberes de cada uno con la sociedad. Todos estuvimos de acuerdo en que Puerto Rico necesitaba a sus jóvenes y, en particular, a los que estábamos allí. (Martínez Maldonado 92, 94)

Lo que se enfatiza en *Isla verde* es que los jóvenes como Nando son los que tomarán las riendas del país: “Escuchábamos con el respeto que sus palabras exigían, pero ahora, por lo menos en mi caso, con un poco de susto de que en un futuro *nos tendríamos que echar el país a cuestras*” (Martínez Maldonado 93, énfasis mío). Quisiera vincular esta idea de echarse el país a cuestras con *Insularismo*, un ensayo importante del canon puertorriqueño.

Tras la invasión estadounidense de 1898, ciertas inquietudes acosaron a los intelectuales isleños, entre las que se encontraban cómo son los puertorriqueños y hacia dónde se encaminaban Puerto Rico y su cultura. Ante este tipo de cuestionamiento no es extraño que muchos escritores se valieran del ensayo, por ser el género literario más adecuado para plantear sus propuestas, dado que el mismo se presta para lo pedagógico y para lo exploratorio.

En su ensayo *Insularismo*, Antonio S. Pedreira ve la mezcla racial y cultural con los afrodescendientes como algo que impide que el país logre desarrollar y afianzar una identidad nacional anclada en lo hispánico y “civilizado”. Esta “tensión” no se resuelve en el texto, en el que el autor atribuye a ese conflicto irresoluble el supuesto surgimiento de la confusión del pueblo puertorriqueño. No obstante, Pedreira apunta a un futuro esperanzador en el cual los jóvenes educados podrán llevar al país hacia un mejor porvenir (170-171). La esperanza puesta en los jóvenes que Pedreira desarrolla en su ensayo, va a la par con el proyecto populista del Partido Popular Democrático (Gelpí 82) y con la premisa de los maestros en la novela *Isla verde*, ya que Nando, como puertorriqueño, llegará a la adultez y se supone que tomará las riendas del país junto con otros letrados.

A lo largo del relato predomina una educación “college prep” que adiestra a los jóvenes para que vayan a las mejores universidades que, según el texto, son en su mayoría instituciones privadas en los Estados Unidos: “Yo no voy a gastar en una [universidad] que sea peor que la nuestra... Este verano tienen que salir las solicitudes. Tu madre y yo pensamos que tal vez Columbia o Princeton, o Swarthmore o Amherst...uno de esos sitios donde en realidad te eduquen. Si no, aquí con don Jaime...” (Martínez Maldonado

48-49). Por este motivo, tanto Nando como sus amigos más cercanos aspiran a entrar a universidades Ivy League. Sin embargo, como se puede apreciar en la cita anterior, el texto también realza la Universidad de Puerto Rico (UPR), aunque desde un ángulo bastante particular: los elogios que se le dan a esta institución son más bien para el presidente Jaime Benítez y, por extensión, para Muñoz Marín y sus proyectos culturales.

Los padres de Nando y su abuela eran “fanático[s] de Jaime Benítez, al que a veces llamaban a coro ‘la mejor idea de Muñoz’” (Martínez Maldonado 49). Aunque los proyectos de Jaime Benítez fueron criticados arduamente por algunos intelectuales del patio, debido a un occidentalismo exagerado que prohibió de forma sutil el estudio de lo que no fuera europeo o estadounidense, e hizo que no se hablara de temas importantes como las guerras de descolonización en África y la Revolución cubana, el texto sostiene que la UPR es buena porque Benítez está ahí.⁸

El enfoque educativo que se presenta en *Isla verde* para los personajes jóvenes demuestra cómo “in the mainstream bildungsroman, the existential fixity of the mature individual and the modern nation are not just analogies for each other, but mutually reinforcing ideological constructions. This symbolic exchange gives the nation the organic coherence of a person and gives the individual the apparently objective continuity of a nation” (Esty, *Unseasonable* 44). Por eso no sorprende que algunas de las expresiones en el *Bildungsroman* de Martínez Maldonado sobre la importancia de que los jóvenes se eduquen y sirvan al país, entronquen con la descripción que Díaz Quiñones hace de la época que se recuenta en la novela:

En la nueva cultura política puertorriqueña de la posguerra, y en su vocabulario cotidiano, se le daba un fuerte impulso a la ‘superación’, al ‘éxito’. Los universitarios estábamos llamados a ser los intelectuales profesionalizados, una legítima clase media, se decía, que el país necesitaba. La magnitud de esos procesos sociales y culturales, y sus impactos duraderos, difícilmente podían ser subestimados. Las cifras estaban siempre sobre la mesa. (22)

La preparación académica de Nando tiene buenos resultados, pues este logra ir a Columbia University y, posteriormente, ingresa a la escuela de derecho de dicha institución. En este aspecto, podría decirse que Nando atraviesa una segunda mudanza al irse a los Estados Unidos a estudiar. No obstante, la información que se narra de sus años universitarios es nimia y, por la cita discutida previamente sobre la importancia de San Juan en su vida, queda claro que la mudanza que realmente influye en el *Bildung* de Nando es la del campo a la ciudad.

⁸ Para más información sobre las críticas a los proyectos de Benítez ver el ensayo “Mensaje de un puertorriqueño a los escritores y artistas del Perú” en *El puertorriqueño dócil y otros ensayos* de Marqués y *La memoria rota* de Díaz Quiñones.

Hay otros aspectos de la formación de Nando que van más allá de lo que enseñan en la escuela: el baloncesto, el cine, la música y el baile forman parte del acervo cultural que le abre las puertas a otros núcleos, dado que “los sueños y las ensoñaciones de Nando, siempre enmarcadas por los boleros y el cine de la época, también entreveran el discurso y nos proveen información crucial en torno a la trama” (López-Baralt 336-337). Este conocimiento cultural distingue al *Bildungsbeld* de otros jóvenes de su entorno que, al no compartir sus intereses, lo tildan de “estofón” o “comelibros” (Martínez Maldonado 45).

Asimismo, este conocimiento cultural, mezclado con los buenos modales y la educación académica, ayuda a que Nando se integre socialmente, sobre todo si consideramos que de los personajes de la novela, él y su familia son de los más “pobres”. Un ejemplo de esta integración social se ve cuando él logra entablar conversación con los padres ricos de unos compañeros, que gira en torno a sus conocimientos del cine: “Hablaban de muchas cosas... y no faltaba el cine. Nando era una enciclopedia ambulante sobre el tema y don William un apasionado de Marlene Dietrich y Greta Garbo; y Nando, según Heki y René, era el único muchacho de dieciséis años en el mundo entero a quien le interesaban ‘esas viejas’” (Martínez Maldonado 61).

Ahora bien, los conocimientos que Nando tiene sobre el cine sirven de entrada para analizar otro aspecto de su *Bildung*: el sexual. Este es el aspecto de la formación de Nando al que más énfasis se le da en la novela ya que, como señala López-Baralt, “Nando todo lo ve a través de su libido adolescente... El erotismo incontenible de sus dieciséis años se desborda en el discurso narrativo mismo con el que se nos da cuenta de [su] vida” (338). En el *Bildungsroman* clásico, la formación sexual permite una serie de experiencias que culminan con la selección de la pareja idónea. Por eso el final de este tipo de novelas es feliz y tiende a terminar, no solo con la integración social del *Bildungsbeld*, sino con un casamiento (Moretti 7).

Nando complementa su educación sexual con el baloncesto y el cine. Por un lado, a Nando le interesa sobresalir en el baloncesto para aumentar las posibilidades de recibir una beca deportiva e ir a una universidad estadounidense. Sin embargo, el deporte tiene un aspecto social y educativo porque es en la cancha de la urbanización donde ocurren situaciones de otra índole, como el intercambio de material pornográfico y las conversaciones sobre temas sexuales: “Aquella cancha era como un ente mágico que los atraía y los mantenía unidos. Allí jugaban, discutían, peleaban; allí se hicieron amigos, gritaban obscenidades, y hablaban de sexo. La cancha era el ámbito donde se completaba una parte peculiar de su educación” (Martínez Maldonado 40).

Por otro lado, las películas con actrices que son símbolos sexuales como María Antonieta Pons, Ninón Sevilla y Katharine Hepburn, alimentan las fantasías eróticas de Nando; son las películas las que, junto a las pláticas con los amigos y el intercambio de revistas pornográficas en la cancha de baloncesto, le sirven para aprender mecanismos de “conquista” que luego usa en sus descripciones sobre cómo enamoró a Marta, la chica de sus sueños.

Con todo, Nando atraviesa por períodos de confusión debido a la conducta de su padre y a la doble moral machista de su ambiente. En este entorno los hombres eran libres de hacer lo que les viniera en gana en materia sexual, pero las mujeres no. Por ejemplo, el mejor amigo de Nando, Héctor Jr. “Heki” y su padre Héctor son de los que tienen “mala fama” y se les imputa el haber compartido novias. Tanto Héctor como Heki celan constantemente a las mujeres de su familia, pero ellos engañan a cuanta mujer tienen enfrente: “Ya se había tirado un montón de mujeres, pero sólo lo mencionaba sin entrar en detalles. Su padre —a quien Heki se parecía mucho— también era un campeón sexual y el terror de los padres de virgencitas en el litoral norte de la Isla” (Martínez Maldonado 64). No obstante, el caso que pone de manifiesto la confusión de Nando ocurre cuando su padre se enamora de Mercedes (Meche), la esposa de uno de los vecinos.

Así como en *La regenta* de Leopoldo Alas “Clarín”, Ana Ozores adquiere dicha distinción por ser la mujer adúltera del regente, en el texto que nos ocupa a Meche se le dice “la Coronela” por ser la mujer de un viejo apodado “el Coronel”. Las malas lenguas dicen que Meche es una mujer guapísima pero de “mala calaña”, y se rumorea que se ha acostado con el hermano de uno de los jovencitos que Nando conoce: “Meche, ¿la Coronela?... ¿La chingona esa?... tú sabes lo que dicen, que ésa chinga por ver la leche correr... Es la fresca más grande del vecindario” (Martínez Maldonado 31). El padre de Nando se relaciona con esta mujer y el desconcierto surge porque, en el texto, varios personajes masculinos aplauden que un hombre aproveche tal oportunidad sexual, siempre y cuando no deje a su familia para unirse permanentemente a una mujer de ese “tipo”. Los amigos de Nando lo tranquilizan explicándole que su padre es un “machazo” al no dejar pasar dicha oportunidad y que, al ser inteligente, pronto se le pasará “la fiebre” y el asunto se resolverá sin mayores contratiempos: “Tu pai lo que quiere es lo mismo que quieren todos los hombres que conocen a la Coronela. Nadie se va a enamorar de una mujer que se ha tirado a tantos... lo que tu pai quiere es un vacilón que lo saque de la rutina de la misma cosa cada día” (Martínez Maldonado 81-82).

La infidelidad del padre de Nando culmina en divorcio, ya que decide dejar a su familia para irse a los Estados Unidos con la Coronela. La misma noche de su partida, en cierta medida Nando termina haciendo algo similar a lo que ha hecho su padre. A estas alturas del relato Nando ha logrado hacerse novio de Marta. Heki le ha prestado su carro, el Chevy azul al cual se alude en el subtítulo de la novela, para que lleve a Marta a una fiesta. En el transcurso de la fiesta Nando nota que su padre se escabulle y ahí presencia su huida con la Coronela. En medio de la confusión, el dolor y el enfado que esto le ocasiona, Nando huye de la fiesta y termina en un prostíbulo. Si bien finalmente no llega a pasar nada en ese lugar, al igual que su padre, Nando abandona a Marta y casi termina en brazos de otra, con la diferencia de que el *Bildungsbeld* “hace las cosas bien” y regresa a los brazos de su amada.

La partida del padre, que Nando ve como una especie de traición al haberse ido en un momento de su vida en el que lo necesitaba tanto, afecta también el trato que reciben las mujeres de su familia, al ser menospreciadas y excluidas de las actividades

sociales de la comunidad, a pesar de que ellas no tuvieron la culpa de lo sucedido (López-Baralt 343).

Es notorio que, en esta novela, el padre, ya sea el de Nando, el de Heki e inclusive Muñoz Marín, es una figura importante. No hay un distanciamiento tajante entre el paternalismo que Gelpí analiza en el canon puertorriqueño y esta novela.⁹ Entiendo que hay cierto paralelo en el vínculo implícito entre Muñoz Marín, el padre de Nando y Nando que, en todo caso, podría leerse como una crítica indirecta a la figura de Muñoz Marín.

El padre de Nando es fanático de Muñoz Marín, pero este gobernador —padre del ELA— es visto por su madre como un traidor, posiblemente en alusión a las supuestas relaciones que este negó una vez en el poder, y a la forma en que le dio la espalda a la independencia y persiguió a los partidarios de dicha causa al apoyar la Ley de la Mordaza que criminalizaba cualquier tipo de expresión a favor de la independencia de Puerto Rico (Janer 82-83). De forma similar, el padre de Nando pasa de ser independentista a estadolibrista y abandona a su familia, lo cual constituye una doble traición: la cometida hacia su familia y la cometida hacia sus ideales políticos.

Cuando Nando regresa del prostíbulo en el Chevy azul se da cuenta de que el reloj del mismo se ha detenido. Poco después se entera de que el padre de Heki ha muerto. No me parece fortuito que el reloj del Chevy se haya estancado en el momento en el que Nando y Heki se convierten en adultos. Es decir, la época de juegos de baloncesto y fiestas de marquesina se ha acabado. Ahora Heki debe hacerse cargo de su madre y de su hermana; Nando debe cuidar a su madre y a su abuela. Ante la ausencia de sus respectivos padres, ambos han entrado de golpe a la adultez. Asimismo, Muñoz Marín deja a un lado el independentismo para seguir apoyando un proyecto que culminará con el estancamiento, al fomentar —en palabras de José Luis González— la modernidad en la dependencia que lleva a un callejón sin salida (39). Por ende, entiendo que el reloj dañado del Chevy apunta a los límites del ELA así como al final de los mejores años de la vida de Nando.

Al final, Nando no se casa con Marta porque esta contrae nupcias con Heki. Las madres de Marta y Heki vieron dicho matrimonio “como un triunfo del destino; [el padre de Marta], como la consolidación de dos grandes fortunas puertorriqueñas de origen español” (Martínez Maldonado 190-191). La élite a la que pertenecen Marta y Heki remite a los líderes de ascendencia española que estuvieron al mando de los componentes culturales y económicos, así como de la política local, durante los primeros años del ELA:

Aquel modelo de desarrollo modernizador, que decían concebido en defensa de las ‘clases populares’ era en los hechos una coalición de las clases dominantes puertorriqueñas y de la hegemonía imperialista. Las clases privilegiadas puertorriqueñas renunciaron a la creación de un

⁹ Este aspecto también ha sido señalado por López-Baralt. Para más información ver su estudio “¿*Quo vadis*, Puerto Rico? Reflexiones sobre *Isla Verde (El Chevy azul)*, de Manuel Martínez Maldonado”.

estado-nación y optaron por transformarse en clases que a la vez han sido dominantes en la isla y subordinadas al capitalismo y al estado norteamericano. (Díaz Quiñones 121)

El último capítulo de esta novela es una especie de epílogo donde el narrador omnisciente cuenta lo que sucedió con Nando y sus amigos. Tras esta digresión, Nando retoma el hilo de la narración para describir la última vez que vio a Marta y a Heki, así como lo que le ocurrió al ir un día a Mayagüez y ver un Chevy azul aparcado en la calle. La joven que es dueña del Chevy es la madre de un niño apodado Nandito y resulta ser la chica con la que Nando interactuó en el prostíbulo. El padre de ella —que ahora está discapacitado— es uno de los proxenetas que agredió a Nando.

Al corroborar que el Chevy es el que perteneció a Heki y el mismo en el que no solo condujo a Marta a una fiesta, sino que tuvo el altercado que llevó a la agresión de los proxenetas, un texto en cursivas ata los cabos sueltos de esa última parte y señala a su vez, mediante la metáfora de un juego de baloncesto, que se ha acabado una época: “Nando García rebotó la pelota expertamente sobre la superficie de la cancha de tierra en su memoria. La aguantó súbitamente como si fuera a lanzarla al canasto. Su contrincante saltó y Nando dio un paso a la izquierda, se elevó en un tiro al salto y la bola viajó en perfecta elipse imaginaria hasta perforar la malla” (Martínez Maldonado 194).

Conviene resaltar la función del automóvil puesto que al final del relato el Chevy reaparece. López-Baralt sostiene que el reloj dañado del Chevy apunta al estancamiento que infantiliza a Nando a través del niño que aparece al final de este texto, impidiendo que el tiempo y el *Bildung* transcurran (347).¹⁰ Según López-Baralt, que el niño que es tocayo del protagonista cierre la novela, hace que el desarrollo de Nando sea aparential. Esto implica que Nando decrece y se convierte en un niño enfermo (López-Baralt 347). Concurro con López-Baralt en lo tocante al estancamiento del ELA y en que el niño representa la generación futura (348). Sin embargo, aunque sus planteamientos acerca de cómo el reloj del Chevy remite a un “retroceso final hacia la infancia” (347) enriquecen el estudio de la novela, mi lectura va por un rumbo diferente.

Existen reescrituras y parodias del *Bildungsroman* en las que hay un “desarrollo trunco”.¹¹ En estos textos el personaje principal muere o permanece en un estado de inmadurez o juventud eterna. Este tipo de infantilización la vemos en *Mi mamá me ama* de Emilio Díaz Valcárcel. En esa novela, el personaje principal es un joven de veinte años descrito como un “nene lindo” que no ha superado el complejo de Edipo, además de no cuestionar lo que le dicen sus padres y su padrino. Nando es distinto a este personaje

¹⁰ López-Baralt también analiza los paralelos entre la nave al garete en *Insularismo*, el Ferrari de Benny en *La guaracha del Macho Camacho* de Luis Rafael Sánchez y el Chevy azul de esta novela. Para más información ver su estudio “¿*Quo vadis*, Puerto Rico? Reflexiones sobre *Isla Verde (El Chevy azul)*, de Manuel Martínez Maldonado”.

¹¹ Para más información sobre este tema, ver *Unseasonable Youth* de Joshua Esty y *Reconstructing Childhood* de Julia Kushigian.

porque ha terminado sus estudios universitarios, es un profesional y ha tenido relaciones amorosas serias.

Asimismo, en el plano de la diégesis, el reloj permite que Nando reconozca el Chevy que fue de Heki y esto lo lleva a poder cerrar precisamente la etapa de su *Bildung* mediante la conclusión de un juego “en la cancha de su memoria” (Martínez Maldonado 194). Es decir, el reloj detenido lleva a recordar la adolescencia, no necesariamente a un proceso de infantilización.

Como he explicado anteriormente, el reloj detenido marca el momento en que Nando es abandonado por su padre, lo cual, metafóricamente, alude a la traición de Muñoz Marín. Se puede decir que a partir del abandono del padre hay un “antes” y un “después” en la vida de Nando y en la de Puerto Rico. El “antes” se recuerda de manera positiva, pero lo positivo de esa época no prosigue hacia el presente, sino que se detuvo con el paro del reloj que se dañó el mismo día en que su padre se marchó con la Coronela y muere el padre de Heki. Puesto que en mi lectura el abandono del padre lanza a estos dos adolescentes al plano de la adultez, donde tendrán que hacerse cargo de sus respectivas familias, el estancamiento o tiempo detenido atañe más bien a la nueva generación, a la del niño al final de la novela, que crecerá en ese estancamiento mientras que los mejores años de la vida de Nando y el supuesto progreso del ELA ocurrieron durante la etapa en la que el reloj todavía estaba funcionando.¹²

En resumen, este *Bildungsroman* puertorriqueño, al igual que *Felices días, tío Sergio* y *El dulce fruto*, está ligado a la modernidad a través del establecimiento del Estado Libre Asociado en 1952, la ola de industrialización que se dio para ese entonces y el plan muñocista que proponía afianzar un tipo de nacionalismo cultural que solapara el estatus colonial del ELA.

Aunque hay leves críticas a la figura de Luis Muñoz Marín, en *Isla verde (El chevy azul)* se añoran los primeros años del ELA, esos años de gran bonanza económica para los miembros de la clase media alta y de la clase alta. No obstante, la formación del protagonista concluye justo antes de que lo logrado mediante la ola de modernización se descalabre, dejando en evidencia los problemas socioeconómicos que se fueron cuajando poco a poco, hasta dar con el fracaso del ELA como sistema político.

El estancamiento del ELA se refleja en el reloj dañado del Chevy azul que simboliza la modernidad. Así pues, aunque el *Bildungsheld* tiene una formación

¹² Difiero de la lectura de López-Baralt, quien entiende que el niño al final de la novela es producto del incesto. Esta afirmación es posible dada la relación entre la madre del niño y “el chulo”, que es su padre, pero esto no puede confirmarse del todo. Puesto que el proxeneta en cuestión padece de una enfermedad, según dicha lectura el niño queda atado a esa tradición literaria y nacional que infantiliza la nación y la ve como un cuerpo enfermo. López-Baralt asume además que el chulo, al ser un padre enfermo pero con vida al final de la novela, metafóricamente se convierte en el padre de Nando. Sin embargo, no me queda claro cómo llega ella a esta conclusión. Para más información ver el artículo de López-Baralt citado a lo largo de este trabajo.

satisfactoria, la teleología de este tipo de novela y la del discurso muñocista quedan alteradas, dado que no pueden progresar para acoger a las futuras generaciones, debido a que el colonialismo “introduces into the historicist frame of the bildungsroman the form-fraying possibility that capitalism cannot be moralized into the progressive time of the nation” (Esty, *Unseasonable* 17). Es por eso que el final de la novela remite al cierre de la formación de Nando y, por ende, de una época: la época del Chevy azul y de la industrialización acelerada.

Finalmente, en el texto se asume un tono nostálgico en el que parece añorarse la era del auge urbanístico e industrial en la isla, ese cuarto piso que, en el ensayo de José Luis González que mencioné al principio de este estudio, representa el capitalismo norteamericano que no tardaría mucho en resquebrajarse y llevar a la isla a un callejón sin salida.

OBRAS CITADAS

- Bakhtin, Mikhail. “La novela de educación y su importancia en la historia del realismo”. *Estética de la creación verbal*, Madrid: Siglo XXI, 2005, pp. 200-247.
- Barradas, Efraín. “Palabras apalabradas: prólogo para una antología de cuentistas puertorriqueños de hoy.” *Apalabramiento: cuentos puertorriqueños de hoy*, editado por Efraín Barradas, Hanover: Ediciones del Norte, 1983, pp. xiii-xxxi.
- Díaz, Luis Felipe. *La na(rra)ción en la literatura puertorriqueña*. Río Piedras: Huracán, 2008.
- Díaz Quiñones, Arcadio. *La memoria rota*. Río Piedras: Huracán, 1993.
- Dietz, James L. “La reinención del subdesarrollo: errores fundamentales del proyecto de industrialización.” *Del nacionalismo al populismo: cultura y política en Puerto Rico*, editado por Silvia Álvarez Curbelo y María Elena Rodríguez Castro, Río Piedras: Huracán, 1993, pp. 179-205.
- Esty, Joshua. *Unseasonable Youth: Modernism, Colonialism, and the Fiction of Development*. New York: Oxford UP, 2012.
- . “Virgins of Empire: The Last September and the Antidevelopmental Plot.” *MFS: Modern Fiction Studies*, 53.2, 2007, pp. 257-75.
- Fernández Vázquez, José Santiago. *La novela de formación: Una aproximación a la ideología colonial europea desde la óptica del Bildungsroman clásico*. [Alcalá de Henares]: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2002.
- Gelpí, Juan G. *Literatura y paternalismo en Puerto Rico*. San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2005.
- González, José Luis. *El país de cuatro pisos y otros ensayos*. Río Piedras: Huracán, 1998.
- Janer, Zilkia. *Puerto Rican Nation-building Literature: Impossible Romance*. Gainesville: University of Florida, 2005.

- Kushigian, Julia. *Reconstructing Childhood: Strategies of Reading for Culture and Gender in the Spanish-American Bildungsroman*. Lewisburg: Bucknell UP, 2003.
- López-Baralt, Luce. “¿Quo vadis, Puerto Rico? Reflexiones sobre *Isla Verde (El Chevy Azul)*, de Manuel Martínez Maldonado”. *Revista de Estudios Hispánicos*, 27.2, 2000, pp. 335-49.
- Marqués, René. *El puertorriqueño dócil y otros ensayos, 1953-1971*. Barcelona: Antillana, 1972.
- Martínez Maldonado, Manuel. *Isla Verde: (el Chevy Azul)*. Madrid: Verbum, 1999.
- Moretti, Franco. *The Way of the World: The Bildungsroman in European Culture*. London: Verso, 2000.
- Pedreira, Antonio Salvador. *Obras de Antonio S. Pedreira*. San Juan: ICP, 1970.